**LITERATURA ESPAÑOLA DEL SIGLO XX – TEMA 4: EL TEATRO ANTERIOR A 1936**

Los gustos del público, mayoritariamente burgués, determinan en gran manera la orientación del teatro anterior a 1936. El **teatro de éxito comercial** rehúye planteamientos ideológicos y continúa con las formas dramáticas tradicionales. El **teatro renovador** hubo de esperar muchos años para ser valorado en su justa medida. **En cuanto al teatro comercial,** Jacinto Benavente, Premio Nobel de Literatura en 1922, que escribió cerca de doscientas obras, fue el autor de mayor éxito de la época. Es el representante de la llamada **COMEDIA BURGUESA**, sus obras se caracterizan por el dominio de los recursos escénicos y el ingenio de sus diálogos. La mayor parte de su producción, que tiene como escenario los salones y ambientes de la burguesía y la alta sociedad, plantea como tema la crítica amable, irónica y superficial de algunos vicios y defectos de las costumbres burguesas. Sus dramas responden a lo que él mismo escribió que debía ser el teatro: un medio o instrumento de ilusión y de evasión. Su obra más famosa es *Los intereses creados*. El **TEATRO POÉTICO** estaba escrito en verso al estilo modernista, sonoro y musical, sus temas eran de carácter histórico. Uno de sus principales autores es Eduardo Marquina, que cultivó el drama histórico, con obras como *Las hijas del Cid* y el drama rural. El **TEATRO CÓMICO** obtuvo también por esta época gran éxito entre el público. Destacamos los siguientes autores: **Carlos Arniches,** conocido especialmente por sus sainetes costumbristas ambientados en el Madrid pintoresco y popular. Su obra más popular es *El santo de la Isidra*. El teatro de los hermanos **Serafín** y **Joaquín Álvarez Quintero** se identifica con los temas y ambientes de la Andalucía tópica y tradicional. Obras como *Mariquilla Terremoto* transmiten una visión invariablemente optimista y risueña de la vida. **Pedro Muñoz Seca** es el creador de un subgénero cómico, la *astracanada*, que se basa en las situaciones disparatadas y en los juegos de palabras. Su obra más famosa es *La venganza de don Mendo*. **En cuanto al teatro renovador,** Aunque fracasaron en su intento de atraer al público, autores de las generaciones literarias anteriores a la guerra pretendieron renovar el teatro tanto en su contenido como en sus aspectos formales. **MIGUEL DE UNAMUNO** abogó por un **teatro desnudo**, caracterizado por la supresión de aquellos efectos que no dependieran directamente de la palabra. En sus obras teatrales, vuelve a plantear sus inquietudes espirituales y filosóficas. Es un teatro intelectual y de ideas más que de acción dramática. Sus obras más importantes son *Fedra* y *El otro*. **AZORÍN** combatió la estética naturalista y luchó por un **teatro antirrealista** que incluyera lo subconsciente y maravilloso. Concedió especial importancia a los diálogos y a los efectos de iluminación. Los temas básicos del teatro de Azorín son la búsqueda de la felicidad, el tiempo y la muerte. Entre sus obras destacamos la trilogía *Lo invisible* integrada por tres piezas cortas que dramatizan el misterio de la muerte. El teatro de **VALLE INCLÁN** es considerado el de mayor originalidad en todo el siglo XX. Su gran aportación al género dramático, el **esperpento**, es una propuesta estética que surge de una posición crítica con la sociedad de su tiempo. Se produce una deformación sistemática de la realidad de forma caricaturesca para subrayar las contradicciones existentes entre las conductas de la sociedad y los valores que ésta postula. Un ejemplo es *Luces de bohemia.* **FEDERICO GARCÍA LORCA** creó un verdadero teatro poético, ya que cada obra se concibe como un largo poema dramático. En el teatro de Lorca, además de la palabra, cobran importancia otros componentes, como la música, la danza y la escenografía, configurando así un espectáculo total. Los temas del teatro lorquiano se estructuran sobre una situación básica, resultante de dos fuerzas opuestas: el principio de autoridad, que representa el orden, la tradición, la realidad, la colectividad; y el principio de libertad, que encarna el instinto, el deseo, la individualidad, la imaginación. Tres tragedias representan la plenitud de su teatro, destacamos *Bodas de sangre.*